



Resultado 3

RED DE RESERVAS NATURALES DE LA SOCIEDAD CIVIL⁸

⁸. Capítulo elaborado por Ricardo Agudelo, ingeniero agrónomo, consultor Biomacizo.



RESULTADO 3

Redes coordinadas y operativas de reservas privadas, áreas de conservación indígenas y campesinas establecidas en zonas que articulan 4 parques existentes y las principales ecoregiones del Macizo, incrementando la conectividad y continuidad de los principales bloques de hábitat.

■ Introducción

Esta línea pretende desde su concepción, avanzar en la construcción de un Sistema Regional de Áreas Protegidas que ligue otras iniciativas de conservación privada, campesina e indígena en el marco de prioridades de conservación, que promueva la articulación de la gestión y la consolidación de corredores de conservación que mejoren y favorezcan la representatividad de las áreas, así como el manejo en torno a sus zonas de amortiguación, disminuyendo la presión sobre las áreas núcleo.

En razón de lo anterior el proyecto, planteó una serie de actividades tendientes a caracterizar las reservas privadas existentes, fortalecer su planificación y manejo, así como promover la dinámica y creación de nuevas de redes de reservas, fortalecer la perspectiva de sostenibilidad y conservación de los predios privados que se asumen como reservas, desarrollar propuestas de incentivos legales y normativos, apoyar a grupos indígenas para establecer y manejar áreas de conservación, desarrollar intercambios de visiones y experiencias sobre sistemas de control y manejo de las áreas de conservación.

Tres consideraciones son importantes para poder valorar y comprender los resultados del proyecto en función de este objetivo:

Por un lado entender la integralidad de Biomacizo que relaciona para el caso de este resultado, los esfuerzos en la construcción de un Sistema de Áreas Protegidas del Macizo, que incorpore principios de conservación de la biodiversidad, junto con los otras 6 líneas de ejecución del mismo.

En segundo lugar, reconocer que la dinámica de trabajo implementada, valoró los avances e iniciativas existentes, propiciadas por diferentes actores, entre ellos los promovidos por Parques Nacionales, en relación con los diferentes objetivos del proyecto, bajo un marco que ha favorecido la sostenibilidad de las acciones por efectos de la apropiación social e institucional de muchas de estas iniciativas, que han favorecido no sólo su desarrollo a la par del desarrollo de Biomacizo, sino también su proyección y continuidad.

En tercer lugar el hecho que el trabajo en relación con el Macizo, a los parques nacionales naturales existentes, la promoción de la creación de nuevas áreas protegidas, que en el desarrollo de sus acciones,

involucró 7 departamentos, 47 municipios, 6 corporaciones autónomas regionales, 7 grupos indígenas⁹, y que fue realizado a partir de un ejercicio sectorizado por nodos, promovió la dinamización de escenarios de gestión para la conservación aprovechando la potencialidad de conexión ecosistémica, sociocultural e institucional en torno a corredores entre los parques nacionales, escenarios que permiten dar una mirada particularizada sobre los diferentes procesos impulsados y desarrollados.

De esta manera los resultados alcanzados dentro de este objetivo, se evidencian a partir de la interacción instituciones-comunidad, en el marco de la gestión promovida en la búsqueda de la consolidación de un Sistema de Áreas Protegidas del Macizo, y dentro de la integralidad de resultados alcanzados por el proyecto en general.

LÍNEA BASE¹⁰

Al momento de la formulación del proyecto Biomacizo se reconocía la convergencia de 29 ong (13 locales, 10 regionales, 4 nacionales y 2 internacionales), 4 organizaciones indígenas regionales, 7 entidades estatales regionales, 8 estamentos y/o proyectos estatales nacionales, 3 convenios/acuerdos regionales (Asociación de Municipios del Macizo, Convenio Intercorporativo del Macizo, Comité de Integración del Macizo), 6 entidades de cooperación internacional, además de los 7 departamentos, más de 45 municipios, diversas universidades y sectores gremiales. Base social e institucional que denota las potencialidades del actuar organizativo y estatal en torno a la construcción de estrategias de acción y gestión para la conservación del Macizo y el logro de los objetivos propuestos por el proyecto.

Desde la mirada de los procesos de reservas de la sociedad civil, redes de reservas, y áreas de conservación indígenas y campesinas, cabe destacar algunos aspectos generales de la línea base definida que señalan:

Que en el área del Macizo “Los niveles de deforestación y degradación de ecosistemas son más bajos que los promedios nacionales existiendo municipios que tienen conservado cerca del 85% de su territorio”.

Que “Las zonas esenciales de la Reserva de la Biosfera están representadas por los parques y, las zonas de amortiguación y de transición, cuyas regulaciones correspondientes al uso de la tierra, no han sido definidas”.

Que esta área considera los 3.750 km² de parques nacionales naturales de la zona; una porción similar de resguardos indígenas, los cuales señalan algunas partes de sus territorios como tierras sagradas donde la cobertura natural es estrictamente protegida; y otra serie de reservas privadas y municipales.

9. Falla P. 2006. Síntesis Analítica de la Primera fase de Ejecución. Componente 7, 3 y 5 (parcialmente). Proyecto PNUD Col 01-G31.

10. Línea base tomada esencialmente del Project Document GEF para la Conservación de los Páramos y Bosques Montanos del Macizo Colombiano, y alimentada de algunos otros antecedentes por conocimiento y experiencia del autor.

Elementos que denotaron la necesidad de actuar sobre medidas que favorezcan procesos de ordenamiento territorial que bajo voluntad de administraciones municipales y otros entes territoriales, comunidades indígenas y campesinas generen compromisos de conservación.

La línea base señala que aun cuando los más grandes remanentes de los ecosistemas de montaña y páramo, están contenidos en los 4 parques nacionales naturales, *esto no comprende toda la variedad de los bienes regionales de biodiversidad, ni tampoco incluye algunos de los más grandes y mejor conservados bloques de hábitat*¹¹. Que aunque conservados por efectos de dificultades de acceso, se encuentran sobre una presión ascendente, frente a lo cual *gobiernos locales y otros actores están buscando su protección a través del establecimiento de áreas protegidas bajo categorías de manejo alternativas, reconociendo el papel importante que pueden representar las reservas privadas y careciendo del entrenamiento requerido y de recursos en general para orientar adecuadamente el tema*; de igual forma señala que otras áreas protegidas existentes juegan un papel no óptimo en la conservación debido a una variedad de razones que incluyen: *ubicación estratégicamente pobre; bajos niveles de conciencia de actores locales sobre los beneficios y las oportunidades para crear reservas privadas y sobre los procedimientos para registrarlas y manejarlas; la falta de una red de reservas local para aumentar la sinergia; diferentes sistemas de manejo adoptados que han debilitado las prácticas coordinadas de conservación*.

Se señala adicionalmente un *creciente interés entre los terratenientes locales de someter sus tierras a alguna forma de protección*, y el hecho de que en los resguardos indígenas *los grupos respectivos están desarrollando planes ambientales dentro de sus planes de vida, para proteger las tierras sagradas que en gran parte coinciden con los bloques de hábitat más conservados*.

Finalmente cabe destacar que al momento de inicio del proyecto, existían antecedentes en procesos sociales e institucionales a lo largo y ancho del Macizo, experiencias de establecimiento de reservas y redes de reservas (Río Piedras en Cauca, Red de Reservas Serankwa¹² en el Huila, iniciativa de conservación de la Serranía de Peñas Blancas, municipio de Sotará, con comunidades campesinas e indígenas, e iniciativas en diversos puntos del departamento del Valle y Tolima). Iniciativas de conservación en territorios indígenas en diferentes sectores del Macizo; así como voluntades expresas en la construcción de procesos de ordenamiento territorial ligado a resguardos indígenas en sectores del Tolima, Valle y Cauca.

Todas estas experiencias, son particularmente importantes ya que se basan en prioridades locales y en procesos de los actores, sin embargo, están estructuradas principalmente alrededor de las divisiones políticas y no incluyen las perspectivas regionales y ecológicas o no cuentan con la asesoría de expertos sobre la variedad de categorías de manejo y con las herramientas que se necesitan para su implementación.

11. Según el Project Document GEF para la Conservación de los Páramos y Bosques Montanos del Macizo Colombiano varios ecosistemas y eco-regiones tienen una representación baja o están excluidos de los límites del parque.

12. Asociación Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil del Macizo Colombiano SERANKWA, constituida desde 1998, y que en ese momento conto con 87 socios.

ACCIONES

En cada uno de los corredores¹³ y espacios bajo los cuales se orientó el impulso a procesos de trabajo con las comunidades indígenas y campesinas¹⁴ en procura de escenarios de conservación que se sumasen a los ya existentes, se logró incidir sobre la construcción de visión regional, y se avanzó en el establecimiento y/o fortalecimiento de lazos de interacción que contribuyeran en diferente medida, al desarrollo de las iniciativas, y que en muchos casos, continúan aportando hoy a su sostenibilidad.

El segundo resultado a resaltar dentro de este objetivo, hace referencia a que bajo el esquema y en el contexto en el que se desarrolló el proyecto Biomacizo, la dinámica de fortalecimiento al establecimiento de redes, se extendió no sólo a la estrategia de reservas privadas, sino que abordó, contribuyó y promovió el establecimiento de interacciones y lazos sociales e institucionales hacia la gestión de la conservación del Macizo, en lo que podría denominarse una amplia red de actores y procesos en torno a la conservación del área, denominada finalmente red de redes del Sistema de Áreas Protegidas del Macizo¹⁵.

Tres elementos comunes son consistentes con todos los procesos, espacios y acciones encaminadas por el proyecto en el marco de este resultado¹⁶:

Una clara intención de apertura a la participación de los actores en la planificación y acción sobre el Macizo, enfoque participativo que favoreció el relacionamiento con las comunidades, la construcción de diagnósticos, el ejercicio de la planificación y la construcción de una gestión conjunta entre los diferentes actores, dándole relevancia a la valoración y acción de las comunidades locales, y a su capacidad de actuar en el marco del diseño de escenarios de conservación.

El promover una acción descentralizada en la toma de decisiones, buscando que desde la construcción local y regional se generará y evidenciará la gestión concreta frente a procesos de desarrollo que apuntalen los escenarios de conservación. En esta medida se establecieron espacios e instancias de concertación, negociación y toma de decisiones, que para el caso del establecimiento de redes de reservas se evidenciaron en espacios internos en las mesas locales, departamentales y regionales de áreas protegidas; y para el caso áreas de conservación indígena se concretaron en diversos escenarios de concertación y gestión frente a propuestas de ordenamiento territorial en áreas indígenas.

13. Corredor Parques Cueva de los Guácharos –Puracé, Espacio de vida Nevado del Huila – Puracé (Corredor Parques Nevado del Huila –Puracé), Corredor Nasa del Sur del Tolima (Corredor Parques Hermosas –Nevado del Huila), Corredor Parques Guácharos – Churumbelos

14. Ejemplo de ello, el proceso de conformación de reservas privadas en torno al SFF Galeras y el proceso ya reconocido de Red de Reservas de la Cocha (Nariño).

15. Urdaneta, M.F., Torres I., Cervera C. 2006. El SIRAP del Macizo: Un enlace entre la anticipación y la acción. . Proyecto PNUD Col 01-G31.

16. Basado en planteamiento de Falla P. 2006. Síntesis Analítica de la Primera fase de Ejecución. Componente 7, 3 y 5 (parcialmente). Proyecto PNUD Col 01-G31.

El orientar y actuar desde la incidencia en procesos de planificación y ordenamiento territorial en las escalas predial, veredal, de territorios indígenas, de corredores de conservación, definiendo esquemas que orientan las acciones, no sólo en el marco del Proyecto Biomacizo, sino que soportan su que hacer en términos de proyección y continuidad. En algunos casos los procesos de ordenamiento incidieron en la configuración de escenarios de conservación que inscritos dentro de lineamientos ambientales para el ordenamiento, garantizan su continuidad.

ACCIONES ESTABLECIDAS:

Tomando en cuenta las consideraciones expresadas y los anteriores elementos, presentar el marco de actividades abordadas dentro de este objetivo, permite entrever la dimensión del accionar del proyecto Biomacizo.

Al analizar el conjunto de acciones que desde los diferentes procesos nodales y de corredores se generaron en razón a este objetivo, se encuentran como actividades comunes:

La caracterización de actores sociales.

Construcción y ajuste de propuestas metodológicas para la caracterización y planificación territorial.

Caracterización y planificación de áreas de reserva.

El establecimiento de convenios/acuerdos en torno a Corredor Guácharos – Puracé, Serranía de Minas, Complejo Volcánico Doña Juana, Corredor de Vida, Corredor Nasa (Ríoblanco–Planadas), Churumbelos, entre otros.

Giras de intercambio de experiencias (Ej: visita finca agroecológica en el Dovio, visita del proceso Piedras en el Tolima).

Capacitaciones y desarrollo de encuentros a funcionarios, comunidades indígenas y campesinas en torno a iniciativas locales de conservación.

Desarrollo de espacios de sensibilización y participación sobre conservación del Macizo, los parques naturales y otras iniciativas de áreas protegidas.

Promoción en el establecimiento de reservas privadas y redes de reservas.

Promoción de instancias locales para la gestión de las áreas protegidas (Sistemas Locales de Áreas Protegidas)

Acompañamiento y asesoría para el registro de reservas privadas ante Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial –Parques Nacionales Naturales.

Eventos, reuniones, asambleas relacionadas con el establecimiento y/o fortalecimiento de redes de reservas.

Acompañamiento a la formulación de iniciativas dirigidas a fortalecer las reservas y sus redes (Proyectos FPAA, proyectos ante corporaciones autónomas de la región).

Capacitación en torno a planificación y manejo de áreas protegidas.

Capacitaciones en torno a incentivos a la conservación.

Intercambio de experiencias relacionadas con las reservas, las redes y los procesos de construcción de Sistemas Locales de Áreas Protegidas.

Encuentros regionales de iniciativas de redes de reservas para el Macizo.

Encuentros para trazar la prospectiva en torno a reservas y redes para el Macizo en el marco del Sistema Regional.

Caracterización de iniciativas de conservación local (áreas municipales, áreas protectoras de fuentes hídricas para abastecimiento veredal y regional, reservas de agua).

Acompañamiento a creación de áreas protegidas regionales (parques naturales regionales) y locales.

Asesoría para el desarrollo de sistemas sostenibles de producción en reservas y territorios indígenas.

Asesoría y asistencia técnica a grupos indígenas para establecer, delimitar y manejar áreas de conservación en sus territorios a través de procesos autónomos.

Encuentros interétnicos para intercambio de experiencias y conocimientos y sistemas de control de las áreas de conservación en territorios indígenas.

ALCANCES GENERADOS

■ Articulación intra e interinstitucional para el logro de objetivos comunes y/o concertados:

Uno de los principales resultados del Proyecto en general y en su relación con el cumplimiento de este resultado, está marcado por el logro de procesos de articulación institucional y social entorno a iniciativas de conservación y desarrollo sostenible para el Macizo, lo que facilitó la confluencia de instituciones, proyectos, recursos y actores sociales alrededor de objetivos comunes.

Para el caso concreto de reservas naturales de la sociedad civil y redes, la inquietud e iniciativa dirigida desde el proyecto Biomacizo, promovió, alimentó y acompañó iniciativas locales y regionales para el establecimiento, planificación y manejo de las mismas. Casos concretos y evidentes se reflejan en el Corredor Biológico Parques Nacionales Naturales Puracé-Cueva de los Guácharos (Huila) y en Río Piedras (Cauca), en donde las iniciativas se desarrollaron y continúan hoy bajo el marco de la apropiación de los actores locales¹⁷.

De igual forma se destacan los comités locales y/o municipales de áreas protegidas, apoyados en su creación en 18 municipios del Macizo¹⁸, que se constituyeron en instancias para la articulación de actores y para la gestión de las áreas protegidas, con un fuerte componente dirigido a la gestión de las reservas, áreas protegidas de carácter local y áreas comunitarias bajo conservación.

■ Agrupación de iniciativas que generan perspectiva regional o subregional

El trabajo desarrollado en forma nodal sobre los diferentes corredores que conectan los parques nacionales naturales, promovió la construcción de una mirada regional que interconecta procesos sociales y de conservación en el Macizo:

La red de reservas Serankwa y la interacción con las miniredes de reservas creadas articuladas a los nodos de ordenamiento ambiental territorial, NOAT, dentro del proceso Corredor Biológico, ha venido configurando una perspectiva subregional para este corredor que integra hoy a 581 reservas, 48 de las cuales se encuentran registradas ante el Ministerio de Ambiente; sumando 25.250 hectáreas, 21.337 de las cuales se encuentran bajo conservación; proceso sobre el cual se ha definido una propuesta prospectiva para los siguientes 5 años.

La red de reservas Asocampo, Río Piedras, integrada por 60 socios (54 reservas registradas ante el Ministerio de Ambiente), 1.280 hectáreas, y acompañada por la Fundación Procuencia Río Piedras, ha establecido una visión subregional a partir de la integración de iniciativas privadas sobre la cuenca, propuesta que se ha venido cualificando en su gestión, y que ha integrado una iniciativa relacionada con la resolución de conflictos por la tierra, aspecto que denota la dimensión social de la estrategia desarrollada.

El establecimiento de reservas en la serranía de Peñas Blancas, sobre diversas veredas campesinas en donde se destaca la vereda Ullucos y que integran un total de 152,97 hectáreas bajo conservación, dentro del proceso de conservación y desarrollo sostenible alrededor de un área aledaña al parque Puracé en el municipio de Sotará, departamento del Cauca.

17. Red de Reserva SERANKWA, Miniredes en torno a los NOAT Guacharos, Eje Vial, Cinco Ríos; Red de Reservas Río Piedras), y regional desde el acompañamiento de las CAM y CRC y algunas ONG como la Fundación Mosquera Wallis y RESNATUR

18. Municipio de San Agustín, San José de Isnos, Pitalito, Palestina, Acevedo, Tarqui, La Plata, Teruel, Saladoblanco, La Argentina, Oporapa, Gigante (Dpto del Huila); Sotará y El Tambo (Cauca); Roncesvalles (Tolima); Tulua, Buga y Palmira (Valle)

La Fundación Mosquera Wallis, en función de la implementación de un proyecto gestionado ante el Fondo para la Acción Ambiental, ha venido promoviendo una integración interveredal en razón del desarrollo de reservas naturales de la sociedad civil, en las veredas Marbella y Chontillal, área del Corredor Biológico Parques Nacionales Naturales Puracé- Cueva de los Guácharos y zona de amortiguación del parque Puracé.

Dentro del corredor entre los parques Puracé y Nevado del Huila, se avanzó en la construcción de una visión regional que integra la conservación y desarrollo ligado a la visión de las comunidades indígenas del norte del Cauca, denominado Corredor de Vida, el cual marca una perspectiva regional para el área.

Entre los municipios de Planadas y Rioblanco en el Tolima, resguardos indígenas de Gaitania y Planadas, se configuró una perspectiva regional de conservación en tierras indígenas de áreas del Corredor Parques Nacionales Naturales Las Hermosas - Nevado del Huila, que llegó al nivel del establecimiento de acuerdos regionales.

Acuerdos para la socialización, caracterización y declaratoria como área, templo de la biodiversidad, el agua y templo sagrado del resguardo indígena de Rioblanco y del pueblo Yanacona, aplicando el diagnóstico del plan ambiental indígena Yanacona, PAIY, veredas Cabras, Mambiloma, Rioblanco, Pusquines, Chapiloma, Pueblo Quemado, Salinas, Floresta, terrenos discontinuos de Miraflores, Rioblanquito, la Esperanza, Paramillos y Sachacoco.

Dentro de los procesos del sector del Parque Nacional Natural Alto Fragua Indi-Wasi, se realizó la caracterización a nivel de las veredas en torno a las cuencas de Yurayaco, Fragua Chorroso, Fragueta, río Valdivia, en donde se incluyen 100 predios en procesos de ordenamiento ambiental correspondientes a 4 cuencas.

El establecimiento de 12 sistemas locales de áreas protegidas en el departamento de Huila, dentro de una propuesta de construcción del Sistema Regional de Áreas Protegidas para el departamento, promovida por la CAM y acompañada por la gestión del proyecto Biomacizo, generó una perspectiva departamental frente a las áreas protegidas con acción en los corredores entre los parques Cueva de los Guácharos–Puracé–Nevado del Huila, además de la consolidación de la propuesta de conservación de la Serranía de las Minas; procesos en los cuales se establecieron 11 parques naturales de carácter municipal, que suman 53.531 hectáreas¹⁹ y un parque natural regional²⁰.

La dinámica generada en el Sistema Local de Áreas Protegidas de Sotará en el departamento del Cauca, involucró 30 predios caracterizados y 63 actos de voluntad para la declaratoria de reservas dentro del municipio, áreas que aportan hectáreas importantes a los procesos de conservación de la región.

19. Corporación Autónoma Regional de Alto Magdalena – CAM-. Balance de la Gestión Ambiental Regional, Plan de Acción Trienal 2004 -2006

20. PNM en Municipios de San Jose de Isnos, Pitalito, Acevedo, La Plata, El Pital, Tarquí, Saladobloco, Oporapa, La Argentina, Palestina, Algeciras; PNR Serranía de las Minas

■ Unificación de enfoques de planificación y manejo

La dinámica de promoción y establecimiento de reservas y redes de reservas en diferentes áreas del Macizo, originó la discusión y puesta en común de ejercicios de planificación y manejo para estas áreas, en esa medida se avanzó en la construcción de una propuesta unificada a partir de un espacio denominado “Conversatorio para establecimiento de reservas naturales de la sociedad civil”, que concilió propuestas para adelantar la caracterización y planificación, que fueron construida a partir de experiencias particulares de los diferentes procesos, en especial los desarrollos generados en el Corredor Puracé – Cueva de los Guácharos, alimentada de iniciativas nacionales y aterrizada a los requerimientos de cada una de las zonas en que se aplicó.

Se resalta también una experiencia de la metodología de sistemas agroalimentarios con comunidades indígenas como apoyo a los procesos autónomos para la permanencia cultural y la preservación ambiental entre los parques nacionales naturales Nevado del Huila y Puracé, trabajo coordinado con las comunidades y cabildos de los resguardos indígenas de Quizgó, Guambia y Totoró. Estrategias de articulación y gestión para consolidación de corredores.

Dentro de los modelos de gestión que se establecieron en los corredores de conservación del Macizo, se destacan en razón de la integración de la dinámica de reservas privadas y áreas de conservación indígena y campesina, los procesos generados en el Corredor Puracé – Cueva de los Guácharos, en donde la promoción y establecimiento de reservas se nutrió de una experiencia local preexistente (red de reservas Serankwa), el establecimiento de sistemas locales de áreas protegidas, la conformación de miniredes locales desde los Núcleos de Ordenamiento Ambiental Territorial (NOAT), y finalmente la gestión hacia una perspectiva regional para toda el área; en tanto que en el Corredor Hermosas–Nevado del Huila, se resalta el proceso de construcción de acuerdos para la conservación de áreas en el marco del Corredor Nasa de conservación, esquema de gestión que involucró resguardos, administraciones municipales, ONG con acción en la región y Parques Nacionales Naturales.

LECCIONES APRENDIDAS

El desarrollo promovido por el proyecto Biomacizo en razón de una dinámica coherente frente al aporte de los propietarios particulares y de las comunidades indígenas y campesinas alrededor de la conservación del Macizo, denotó importantes lecciones, fundamentalmente en razón a la gestión de la conservación, los procesos metodológicos diseñados, las estrategias de intervención, las dinámicas sociales identificadas, promovidas e impulsadas, los acuerdos establecidos, lo que generó enseñanzas importantes, que han sido adoptadas por diversos actores y que le demarcan perspectiva de sostenibilidad a muchos de los procesos emprendidos.

Articulación de proyectos e instituciones, quizás esta es una de las mayores lecciones generadas dentro del desarrollo integral de Biomacizo, y su expresión más clara se evidencia desde la articulación generada en el Corredor Biológico Puracé – Cueva de los Guácharos, en donde la confluencia de proyectos y las voluntades institucionales promovieron el establecimiento de un plan de acción conjunto en el cual, las metas comprometidas por los diferentes proyectos e instituciones

se vieran reflejados, generando una coherencia en el actuar institucional, optimizando el empleo de recursos y favoreciendo la complementariedad de acciones hacia metas globales para el proceso. Para el caso específico de promoción de reservas y establecimiento de redes, la dinámica de articulación planteó esto como una meta común y en esa medida Biomacizo dispuso de un equipo que dinamizará dicho proceso, al cual se le dio continuidad desde el proyecto Corredor Biológico impulsado por la CAM, todo bajo el marco del plan de acción conjunto.

La relación de la estructura funcional de Parques Nacionales Naturales, para el desarrollo de estrategias ligadas al desarrollo y promoción de reservas de la sociedad civil, afirma desde la experiencia desarrollada por Biomacizo, el papel orientador que debe tener Parques Nacionales Naturales para con dicho propósito, favoreciendo la integración y articulación de las dinámicas generadas hacia procesos coherentes de conservación que conecten, protejan y promuevan la disminución de presiones sobre las áreas núcleo. Se evidencia en forma adicional la importancia de los procesos Sistemas Regionales de Áreas Protegidas a nivel regional, departamental y local, en razón de favorecer la gestión para la conservación de estas áreas privadas.

Para el caso de la interacción con comunidades indígenas de la construcción de perspectivas de conservación en territorios indígenas, se denota la necesidad de avanzar bajo relacionamientos claros, bajo compromisos cumplibles que estén en el marco de las competencias y capacidades institucionales. El asesoramiento para la gestión de la conservación seguirá siendo un aspecto esencial desde donde Parques Nacionales Naturales pueda interactuar con las comunidades indígenas.

Finalmente, es importante señalar que si bien el resultado del proyecto Biomacizo, a la luz de este resultado tuvo un importante desarrollo, se dió como consecuencia de una gestión proyectada, enfocada a la sinergia de esfuerzos entre los diferentes actores de la región y que contó con desarrollos específicos que le permiten visualizar acciones concretas.



